

Posible disminución de habilidades en los estudiantes por mal uso de la IA

CRISTIAN VILLEGAS

Director Instituto de Educación y Lenguaje Universidad de Las Américas

La inteligencia artificial es una realidad en las aulas, prueba de ello es la Séptima Radiografía Digital de Niños, Niñas y Adolescentes, realizada por ClaroVTR y la consultora Critería, que reveló que el 86% de los estudiantes encuestados ya ha tenido interacción con IA y un 38% confía en ella para resolver preguntas, demostrando la alta tasa de adopción de esta tecnología. Si bien esto genera beneficios desde el apoyo al aprendizaje, su integración también puede llevar a la disminución de algunas habilidades claves en la formación de los alumnos.

El uso excesivo de inteligencia artificial puede hacer descender el desarrollo de la comprensión y producción escrita, pensamiento lógico y crítico, la creatividad e incluso destrezas sociales, al utilizar la IA como mecanismo de resolución de las actividades educativas que buscan justamente su desarrollo, además de dependencia. Cada vez que el estudiante entrega un escrito realizado solo con esta tecnología, está perdiendo la oportunidad de investigar, analizar y redactar, desaprovechando oportunidades valiosas de aprendizaje.

Si bien los resultados del SIMCE 2023 son mejores en comparación a años anteriores y

fuera de la tradicional brecha socioeconómica que esta medición arroja, se evidencia que en cuarto básico se ha subido en lectura, pero esta ha disminuido en segundo medio, el grupo etario que más usa inteligencia artificial. Al respecto se llega a una encrucijada: si bien esta tecnología permite mejorar los aprendizajes, ¿cómo se logra un equilibrio en que no pase a un uso excesivo que llegue a mermar algunas habilidades en los estudiantes?

Existen algunas posibilidades factibles de implementar para remediar esto, como la formación en el uso ético y efectivo de la IA, así como un cambio en la concepción evaluativa, que logre pasar de la memorización y reproducción, a la evidencia. Es importante la integración dentro del currículum de destrezas digitales que incluyan el uso ético de inteligencia artificial, pero por sobre todo, se deben generar estrategias que permitan sumarla de forma adecuada en el aprendizaje, de modo que favorezca el apoyo al alumno. Estas deben asegurar que los estudiantes están desarrollando habilidades que son claves tanto en el mundo formativo como laboral, lo que puede hacerse mediante el levantamiento de políticas claras que no eliminen la IA, sino que acoten sus espacios educativos de acción para privilegiar el aprendizaje.